



ENTREVISTA A GUILLERMO O. VETCHER

LA EMPRESA HUMANA

¿Tenemos los ciudadanos el poder, por nosotros mismos, de dar nacimiento a un sistema económico distinto del imperante, un sistema que promueva la vida en vez de destruirla y que a la vez favorezca el bienestar humano a todos los niveles? Guillermo O. Vetcher está convencido de que sí. Empresario y humanista con una amplia experiencia en la cooperación internacional en América Latina y España, ha dedicado los últimos 22 años al estudio de la sociedad actual y al enlace entre la soberanía del individuo y la economía de los mercados. El resultado: el diseño de un sistema que puede cambiar de manera radical, en pocos años, la manera que tenemos de vivir en este mundo.



© Aleksandar Mijatovic / Shutterstock.com

—¿Cómo empezó Ud. a cuestionarse el sistema socioeconómico imperante?

—Desde muy joven me di cuenta de que había fallos en la industria, en la economía, en la convivencia y también en la vivencia humana, en los valores... Advertía que el sistema estaba incompleto, que no era correcto; había algo que podía mejorarlo, hacerlo evolucionar. A raíz de mi colaboración con el Gobierno argentino y el Ayuntamiento de Madrid comprendí, sin ningún filtro de subjetividad, que los gobiernos no tenían una idea cabal de la macrorrealidad económica que se estaba gestando en el mundo y cómo esta habría de anular sus soberanías para hacerlos depender de un sistema que, lejos de toda democracia real, nos condenaría a todos a ser súbditos de un sistema neofeudal.

—¿Tal vez son poderes superiores a los gobiernos, poderes en la sombra, los que están moviendo los hilos?

—Es un planteamiento muy interesante este que Ud. hace, pero la conclusión a la que llegué, como auditor (y el auditor no se cree nada, ningún dato ni ningún balance, sino que se limita a entrecruzar datos) fue que el verdadero culpable de esta situación global no son las personas en sí mismas, incluidos los sectores de la macroeconomía y demás, sino una circunstancia que afecta al conjunto de la humanidad.

“Con el inicio de la civilización, las personas delegaron en unos pocos terceros el ejercicio de dos de los tres poderes innatos a la condición humana: el poder de saber por sí mismo y el poder de decidir por sí mismo. A la gente le quedó el poder de actuar, pero al haber delegado los dos primeros poderes ya sus acciones serían favorables al grupo de poder. Esta es la esencia de la pirámide de poder, que, aunque se transforma según pasan los siglos, permanece fundamentalmente igual, con unos cuantos arriba que, con el fin de conservar sus privilegios, mantienen a la mayoría en la ignorancia. Esto convirtió a la ignorancia supina en la verdadera esencia de lo que hemos llamado ‘la gran paradoja humana’.

“La dinámica piramidal tomó fuerza por sí misma y hoy estamos en el punto en que los que parece que están manejando no manejan nada; los maneja la inercia de la ignorancia, que hace que no se aplique a favor de la vida todo lo que hemos descubierto e inventado. Solo cuenta el ‘beneficio’ a corto plazo, el cual no es en realidad tal beneficio, porque si se obtiene en detrimento del conjunto de la vida los perjudicados somos todos, incluidos los mismos aparentemente ‘beneficiados’.

“La necesidad imperante está impidiendo que el conocimiento adquirido aterrice plenamente sobre la vida

“El sistema económico es un gran espejismo al que se glorifica como un dios, y en su nombre se realizan incluso sacrificios humanos. Pero ¿para qué sirve la economía, si no sirve para sustentar la dignidad y el desenvolvimiento del ser humano?”

práctica, permeando todos sus aspectos, favoreciendo el desarrollo de una sociedad en base a parámetros de eficiencia, sostenibilidad y justicia social. Los desarrollos científicos y tecnológicos actuales nos lo permitirían perfectamente. Si la sociedad no es así no podemos señalar a unos culpables de esta situación, puesto que todos somos cómplices de ella, consciente o inconscientemente.

—¿Podemos haber llegado al punto de no retorno en cuanto a la posibilidad de vivir sosteniblemente en el planeta?

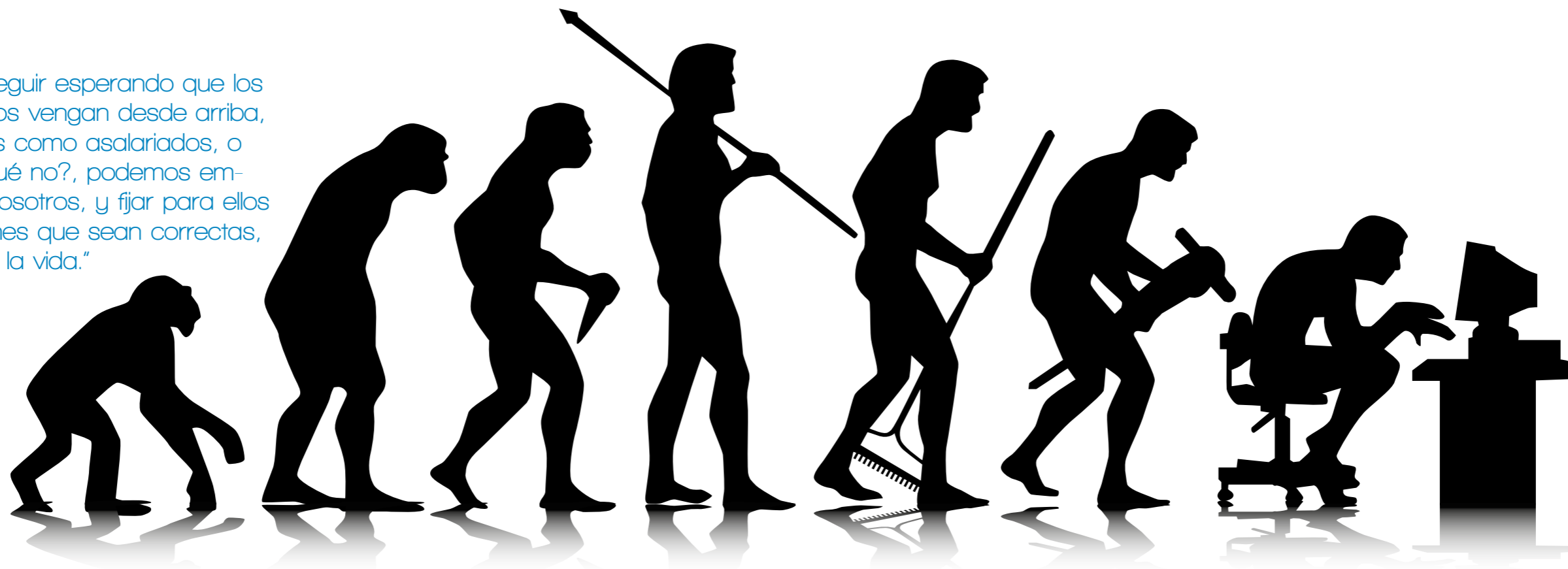
—Esto nadie lo sabe a ciencia cierta; yo prefiero no saberlo, y apostar decididamente por un cambio. Eso sí, estamos en un punto crítico; tenemos que dar un giro ahora o ya no podremos darlo. Europa se halla en una dinámica particularmente peligrosa; tiene todos los números para ser aplastada, en breve, por dos gigantes que se disputan la supremacía: EE. UU., por un lado, y China por el otro. Europa está dormida, y tiene que despertar. Cuando lo haga, tiene que ser una luz para el mundo, pues tiene un liderazgo histórico que la capacita para ello.

—Ud. ha afirmado que su propuesta no es solo económica, sino que incluye la totalidad de los procesos de la vida. ¿Cuál es su base?

—Su base es la promoción del Desarrollo Evolutivo Constante (DEC) por oposición al Desarrollo Involutivo Constante (DIC). Por DEC debemos entender un mandato que está codificado en toda forma viva, que es el de que se desarrolle evolutivamente de forma constante, en interacción con su entorno. Y el DIC es lo contrario; es el olvido del código evolutivo, que lleva a la desconsideración y la reducción de la vida global para el provecho de unos pocos.

“Todas las formas de vida de este planeta integran un solo organismo y un sistema socioeconómico sostenible debe velar por la homeostasis integral de dicho organismo, para que pueda llevar a cabo el DEC. En el caso del ser humano, este realiza el DEC cuando optimiza su vida, esto es, cuando logra un estado de satisfacción permanente en base a mantener viva su

“Podemos seguir esperando que los proyectos nos vengan desde arriba, con nosotros como asalariados, o bien, ¿por qué no?, podemos emprenderlos nosotros, y fijar para ellos las condiciones que sean correctas, favorables a la vida.”



© Panco / Shutterstock.com

¿QUIÉN ES GUILLERMO O. VETCHER?

Guillermo es reacio a hablar de sí mismo, porque entraría en contradicción con su afirmación de que lo importante no es quién ha hecho algo, sino *“qué es lo que ha hecho”*. Piensa que cuando se crea una dependencia respecto a una ‘personalidad’ en cierta forma se puede llegar a inhibir el análisis creativo individual que debe caracterizar al proceso protagonista de toda persona humana.

No obstante sabemos que Guillermo, nacido en Argentina aunque sus ascendentes son alemanes y polacos, es, desde los 18 años, un autodidacta creador de empresas basadas siempre en la innovación. Con 24 años llegó a España (año 1971), donde adquirió la doble nacionalidad y creó una empresa de electrónica y luego otra editora de libros y revistas infantiles (*Spirou*) y políticas. Regresó a su país natal en 1982 para poder retirarse de los negocios en 1989, a sus 42 años. Sin buscarlo, cooperó con el Gobierno argentino en temas mutuales y luego con el Ayuntamiento de Madrid en Cooperación Internacional. Esa experiencia le volcó a transformar su vida en un proceso de investigación destinada a encontrar y diseñar una nueva forma económica y de convivencia, pero no desde lo subjetivo, sino a partir de una unidad de medida objetiva. Dicha nueva forma debería *“permitirnos superar los errores que nos han llevado a la crisis actual y generar, incluso, un proceso de desarrollo evolutivo constante con la concreta posibilidad de transformarlo todo, desde abajo y hacia arriba, generando una nueva era de plena abundancia”*.

El lector interesado puede encontrar más antecedentes de las experiencias de Guillermo O. Vetcher en www.deega.org

esperanza, su anhelo de aprender y prosperar. La noción de ‘bienestar’ debe ser reemplazada por la nueva de ‘bienSERestar’, de acuerdo con la URU.

—¿Qué es la URU?

—Una Unidad de Referencia Universal. Nos permite que, sean cuales sean las creencias que prevalezcan en cualquier lugar, dispongamos de un punto de en-

cuentro tremendamente poderoso, que es el siguiente: es correcto que todo ser humano tenga ante sí la opción de alcanzar la optimización de su nivel de vida al elegir libremente, pero con la condición *sine qua non* de que ninguna consecuencia de sus acciones puede vulnerar o lesionar que cualquier otro ser humano nacido o por nacer tenga el mismo tipo de opción y de deber.

—¿Y es posible conjugar la economía con la URU?

—Sí, y de hecho esta es la base del sistema que hemos generado. El vector destructivo DIC nos lleva y necesitamos contraponerle otro que sea constructivo, un vector DEC. Dicho vector solo podrá tener éxito si no constituye una fuerza de choque contra el vector destructivo, pues en este caso no se le dejaría prosperar. Este vector constructivo, que pone el conocimiento al servicio de la vida, debe manejarse en el espacio que es dejado libre por el otro vector. No concebimos enemigos; no se trata de sostener una lucha contra nada ni contra nadie. A la clase política incluso le hacemos un favor, pues están desorientados en la búsqueda de soluciones. Con el tiempo, la gente irá abandonando el vector destructivo para sumarse al que proponemos, pues sus ventajas serán evidentes para todos.

—¿Ejemplos de estas ventajas?

—Una rentabilidad económica muy superior a la que nos proporciona cualquier banco por nuestros ahorros, a la vez que promovemos la proliferación de los procesos de producción más ecológicos que hoy día son posibles.

—¿Cómo ve Ud. el papel del dinero?

—En el sistema económico imperante el dinero carece de una unidad de referencia. Por lo tanto no es nada. Hoy se calcula que de cada billete el 2% tiene valor real; el resto es mentira, un robo. El dinero son papelitos de colores por los cuales das tu vida, tu trabajo, mientras la gran perjudicada es la naturaleza. Los grandes beneficiados son los que se hallan en la cúspide de la pirámide social. El sistema económico es un gran espejismo al que se glorifica como un dios, y en su nombre se realizan incluso sacrificios humanos. Pues, hasta ahora, todo nivel de ajuste de la economía se refiere no a ajustarla con el dinero, sino con el planeta y con la vida humana; es así como están teniendo lugar todos esos recortes (en educación, sanidad, etc.). Y pregunto yo: ¿para qué sirve la economía, si no sirve para sustentar la dignidad y el desenvolvimiento del ser humano?

“En el sistema que proponemos, el planeta y el ser humano no podrán ser variables de ajuste. Ningún acto económico, en cualquier lugar del mundo, es viable si no genera al menos cinco condiciones como retribución y retorno de lo que cada ser humano aplica en la economía (su trabajo, directo o indirecto). Sin es-

“Si conseguimos integrar todos los pasos de la construcción productiva dentro del sistema DEC lograremos activar una nueva distribución de la renta, y ya no obtendremos beneficios a partir de la destrucción de los recursos naturales o la explotación de seres humanos.”

“El plan general consiste en establecer biorregiones en cada una de las cuales un nutrido grupo de familias (o personas individuales) sean coproductoras de sus propios productos de consumo diario.”



El edificio fabril de Rossignol (en Saint Jean de Moirans, Francia), empresa que comercializa todo tipo de equipamiento para esquiadores, constituye un modelo que sirve de orientación hacia el tipo de modernidad e innovación a activar en las biorregiones. Un elemento clave del proyecto ha sido reducir el impacto ambiental y visual sobre el entorno, un espacio con gran valor natural y paisajístico.

Fotografías: www.medioambiente.org

tas condiciones, el ser humano no puede optar a la optimización de su propia vida, y por lo tanto no se cumple la URU. Estas condiciones son las siguientes: una alimentación mínima necesaria, una atención sanitaria suficiente, acceso a la educación (que debe ser distinta de la actual, dicho sea de paso), un hábitat adecuado (lo cual se refiere no solo a la vivienda sino también al entorno en que esta se inscribe, que no debe ser antitético de la naturaleza) y, por último, el ejercicio real de la libertad, que es una mezcla de economía y democracia: porque si te digo que puedes ir donde quieres pero no tienes cómo ganar ni para ir al centro de tu ciudad, tu libertad está coartada.

—¿Cómo conseguimos que se generen estas cinco condiciones para todos los seres humanos?

—Poniendo al ser humano en el centro de los procesos económicos. Al fin y al cabo, ¿qué es la economía?, por más compleja que te la quieras creer: son proyectos enredados entre sí. Sea una calle, un viaje a Marte, unas gafas o un pedazo de pan son producto de proyectos que han aunado intereses de determinadas personas para procesar recursos y llegar a un fin concreto. Y, de acuerdo al tipo de información que estemos procesando, la consecuencia de las acciones de los proyectos va a ser DIC o DEC.

“Podemos seguir esperando que los proyectos nos vengan desde arriba, con nosotros como asalariados, hasta que les sobramos y nos despiden, o bien, ¿por qué no?, podemos emprenderlos nosotros, y fijar para ellos las condiciones que sean correctas, acordes con la URU. Estimaremos la eficiencia, que tiene en cuenta que ninguno de los procesos implicados en un producto sea perjudicial para la vida, como algo mucho más abarcador que la eficacia, que busca solamente la competitividad económica.

—Pero se necesita mucho capital para iniciar un proceso productivo, y los ciudadanos en general adolecemos de falta del dinero necesario...

—No si nos unimos muchos. No si funcionamos, exclusivamente, a partir de microinversiones, de tal modo que lo que ya estamos gastando para nuestro sustento sirva, con el aporte de muchos, para originar un tipo de industria distinta, en que nosotros seamos a la vez consumidores y coproductores. Lo ‘micro’ se convierte en ‘macro’ cuando participan muchas personas. Por ejemplo, cuando acudimos a comprar a las grandes superficies, esas empresas, acumulando nuestra ‘microcompra’, reúnen un gran capital que les permite ser soberanas incluso sobre las cadenas de producción.

“Si conseguimos integrar todos los pasos de la construcción productiva dentro del sistema DEC lograremos activar una nueva distribución de la renta, y ya no

“La producción es bajo demanda, con lo cual se eliminan todos los gastos relativos a publicidad e intermediarios. Y, por supuesto, aquí no hay cabida alguna para la especulación.”

obtendremos beneficios a partir de la destrucción o el latrocinio de los recursos naturales o la explotación de seres humanos, incluidos los del denominado ‘Tercer Mundo’: los habitantes de los países desarrollados muchas veces olvidamos que no componemos ‘todo el mundo’, sino que solo somos una parte no mayoritaria del mundo. Esta nueva economía contempla el poder aplicarse en todas partes.

—Esta es una buena noticia...

—Es algo necesario. Para comprender el tipo de efecto a que darán lugar el cúmulo de innovaciones del sistema DEC es preciso asumir una visión orgánica. Hay que comprender que dentro de un organismo no hay órganos que se aprovechen de otros, o que los fagociten (devoren), sino que el provecho de unos es automáticamente el provecho de todos.

—¿Cómo se empezaría a implantar el nuevo sistema?

—El plan general consiste en establecer biorregiones en cada una de las cuales un nutrido grupo de familias (o personas individuales) sean coproductoras de sus propios productos de consumo diario. Estamos trabajando para establecer las primeras biorregiones en Cataluña, Vizcaya, Argentina y Uruguay, porque vemos que son los lugares más propicios para ubicar los primeros modelos. En Cataluña, por ejemplo, existe un vibrante tejido asociativo, y tiene que ser más fácil empezar a establecer sinergias.

“Pongamos el caso de lo que será la biorregión de Barcelona. Se trata de conseguir 30.000 familias de Barcelona y cercanías cada una de las cuales escogerá, de una lista de 62 productos de consumo diario, de cuáles quiere ser socia productora. En cuanto se consiga la masa crítica de participantes para un determinado producto, el proyecto quedará establecido, y, una vez aprobados los detalles, las familias socias avanzarán el dinero correspondiente al consumo de ese producto durante un año. Esto permitirá proceder al cultivo y, si es el caso, industrialización de dicho producto. Al cabo de un año empezarán a recibir dicho producto en sus casas, el cual estará cultivado o elaborado a partir de los parámetros más altos de ecología y eficiencia (para garantizarlo, crearemos la certificación y homologación ESE).

“Se va a transformar de raíz todo lo que hasta ahora hemos concebido como horarios y especialidades laborales, la forma de trabajar, los lugares donde trabajamos... Ello gracias a lo que hemos denominado ‘producción del cuarto tipo’.”

“Los cultivos y los procesos industriales tendrán lugar en un área no más lejana de 150 km respecto la ciudad de Barcelona. Se tendrán que llevar a cabo convenios con agricultores y, por otra parte, el suelo industrial se conseguirá en los terrenos de un ayuntamiento, o ayuntamientos, que esté/n dispuesto/s a participar. A día de hoy hay polígonos que están considerablemente vacíos, por efecto de la crisis, y esto facilitará mucho las cosas en este sentido.

—Antes mencionaba que los participantes obtendríamos una gran rentabilidad económica; ¿de qué manera?

—La producción es bajo demanda, con lo cual se eliminan todos los gastos relativos a publicidad e intermediarios, que en el mercado convencional son muy elevados, y también los excedentes (aunque empezará a haber algunos a partir del tercer

año, que podrán ser colocados en circuitos distintos, pero siempre relacionados con la no intermediación entre el ciudadano y la producción). Y, por supuesto, aquí no hay cabida alguna para la especulación, con lo cual no se produce un hinchamiento artificial de los precios.

“Es así como el sistema permite un retorno económico muy interesante. El beneficio estimado para cada producto es aproximadamente de un 55% de la inversión, que se reparte a partes iguales entre el socio microinversor (33%), el trabajador (33%) y la AIC (Administración del Interés Común) + el ENCECOMP (el Ente Central Compensador). El retorno económico estimado para el socio microinversor es por lo menos de un 14% de su inversión.

—¿Qué son la AIC y el ENCECOMP?

—Entes de gestión de alcance global, que participan de los beneficios de las empresas y que se benefician, también, de una aportación de 10 euros mensuales que deberán aportar los socios de la Empresa Humana. La AIC es un ente que coordina los distintos proyectos y biorregiones entre sí y el ENCECOMP ofrece compensaciones económicas a las empresas en caso de quiebra o desastre natural, por ejemplo. Aunque en este sistema no hablamos de quiebra, sino de obsolescencia programada de las empresas.

—¿Puede aclarar este concepto?

—Sí. Es más interesante la continua mejora de los procesos de producción que el sostenimiento de una empresa que haya sido superada en los parámetros de eficiencia, ecología y precios. Conseguir productos más duraderos y de mejor calidad, con menos manos de obra y menos energía es un reto constante que favorece al conjunto. Por ello no vemos inconveniente en que haya empresas que puedan durar tan solo unos escasos años; para que ello no les cause un perjuicio, está previsto que sean adecuadamente compensadas por el ENCECOMP. Esto sustituye el actual concepto insensato de destrucción programada de muchos productos por el de destrucción programada de la empresa, algo inconcebible e incomprensible desde una visión de lo parcial, pero totalmente lógica en el contexto de un proceso orgánico.

“En el actual sistema piramidal, el reemplazo de unas empresas por otras se da en la batalla

destruccion de la competencia salvaje. En la nueva economía de fusión, de visión y acción orgánica todo beneficio y todo costo se comparten. Invertir en compensar a las empresas que tengan que cerrar por obsoletas no es un ‘gasto’, sino una de las bases de la gran rentabilidad veraz que logrará el sistema económico de fusión orgánica global. Para ello hemos reemplazado la competitividad (que no existe dentro de un organismo natural) por un ‘índice de eficiencia’ que sirve para estimular la constante innovación y novación de empresas y procesos de todo tipo.

—¿Desaparecerán las empresas tradicionales?

—Si no se suman a esta nueva visión no serán interesantes para el organismo global, de modo que les auguro poco futuro. Lo que implica afirmar que lo que tiene poco futuro, por ser promotor de un proceso de autodestrucción, es el sistema piramidal. Pero lo que propone nuestro sistema no es una competencia entre el nuevo sistema y el viejo, sino activar un sistema gradual de TTT (transición, trasvase y transformación) que permite a toda empresa modernizarse y disponer de todos los recursos para salir del circuito de la economía de ficción ahora imperante para pasar al nuevo circuito de la fusión. Las empresas harán el cambio de forma voluntaria y por interés, motivadas

“Hoy estamos ante la plena capacidad de lograr que no vuelva a existir más el paro en ningún lugar del mundo, si analizamos la cuestión desde la nueva visión de la ciencia y si enfocamos la dinámica de la economía como la de un organismo natural.”

por la alta rentabilidad veraz que habrá de caracterizar al nuevo sistema.

—¿Cómo se redefine, en este contexto, el mundo laboral?

—Se va a transformar de raíz todo lo que hasta ahora hemos concebido como horarios y especialidades laborales, la forma de trabajar, los lugares donde trabajamos... Ello gracias a lo que hemos denominado ‘producción del cuarto tipo’, la cual lo moderniza y actualiza todo en cuanto a la economía productiva, así como en cuanto a la sinergia entre las tecnologías.

—¿Qué podrá lograrse en cuanto al tema del paro?

—Si afirmamos que podemos crear el pleno empleo, a muchos les podría parecer que estamos planteando

una nueva utopía irrealizable. Sin embargo, hoy estamos ante la plena capacidad de lograr que no vuelva a existir más el paro en ningún lugar del mundo, si analizamos la cuestión desde la nueva visión de la ciencia y si enfocamos la dinámica de la economía como la de un organismo natural. En un organismo no existe el ‘paro’, pero si, a causa de una patología o de un accidente, un órgano se para, todo el organismo tratará de compensarlo, a riesgo de que el que pare sea todo el organismo.

“Una de las características de la ‘producción del cuarto tipo’ es que las personas no trabajan en una sola cosa, sino al menos en dos distintas. La diversificación de las tareas constituye un efecto compensatorio en los periodos en que las empresas deban cerrar por aplicación del sistema de ‘autodestrucción programada de la empresa’; además, es altamente beneficiosa para los procesos cerebrales, porque fomenta el aprendizaje y el cultivo de habilidades contrastadas.

“Es invaluable lo que implica en la psiquis humana no sufrir el shock del desamparo que implica estar en el paro. Ello se logra gracias, por un lado, a un sistema orgánico de compensación que permita actuarialmente asegurar fondos para promover el Índice de Eficiencia Global y, por otro, a la existencia de un sistema de sincronización y coordinación de fusión global que hace que sea altamente rentable que no exista el paro.

—¿Qué otros beneficios aporta a las personas la producción del cuarto tipo?

—El hecho de que sea posible trabajar muchas menos horas, no invertir tiempo en desplazamientos, tener más tiempo para nuestras relaciones y para ejercer nuestra actividad intelecto-sensitiva y auto-educativa... Estos no son elementos colaterales al nuevo proceso económico, sino, al contrario, la esencia misma de su nueva eficiencia y posibilidad real de lograr el bienSERestar. De hecho, la noción de ‘puesto de trabajo’ será sustituida por la de ‘puesto de vida’.

—¿Puede explicar esto?

—Es muy complejo explicar en una entrevista todo el proceso socioeconómico-cultural que acompaña en forma integral lo que hemos llamado ‘puesto de vida’, algo mucho más complejo y más abarcador que el tradicional ‘puesto de trabajo’, al que incluye. No es posible continuar viviendo y conviviendo en una sociedad moderna sin que actualicemos la forma de vida. El rápido avance del conocimiento y la tecnología permiten y exigen a la persona ciudadana que su proceso de educación y capacitación sea una función que solo finaliza con el deceso. Es imposible concebir una nueva economía y una nueva democracia sin seres humanos que abandonen la ignorancia en la que de alguna manera estamos hoy inmersos. Si la eficiencia habrá de



“Hemos diseñado el primer Cerebro Global, que nos va a permitir aprender, con la facilidad casi de un juego, cómo ser parte consciente y socia coproductora de los nuevos proyectos económicos productivos.”

caracterizar a la nueva economía y a la democracia del siglo XXI, esta se basará en la constante actualización de la consciencia del ser humano.

“Por primera vez en la historia humana los ciudadanos disponemos de las herramientas tecnológicas y virtuales que nos permiten empoderarnos, o sea asumir poder creativo, conocimiento, en un contexto en el que nuestra contribución es altamente significativa. Podremos ser participantes activos de los procesos de producción, con derecho a aprender sobre ellos, aportar nuestras ideas y ejercer votación. En este proceso nos damos cuenta, además, de que el mejor socio que podemos tener es el cerebro de otro ser humano, y así adquirimos plena consciencia de lo que significa ser parte de un cerebro global.

—¿Un cerebro global?

—Hemos diseñado el primer Cerebro Global, o consciencia globalmente compartida, que quizá sea el instrumento más poderoso que haya podido imaginar y diseñar la mente humana para potenciar la mente humana, a través de Internet. El Cerebro Global nos va a permitir aprender, con la facilidad casi de un juego, cómo es posible ser parte consciente y socia coproductora de los nuevos proyectos económicos productivos que crean como resultado la realidad que vivimos.

“Este instrumento es el más fundamental y esencial de la nueva andadura de la especie humana y el que demarque el hito entre lo que fue hasta ahora la civilización y lo que será la verdadera nueva civilización de lo consciente, del saber lo que hacemos. El Cerebro Global es una asamblea y una escuela de aprendizaje constante al mismo tiempo, pero viene integrado con un sistema de antivirus, de tal forma que cuando se pretende activar un proyecto que atente de cualquier manera contra la URU este proyecto es identificado e, inmediatamente, el mismo Cerebro propone la solución, impidiendo el error posible.

“Una vez se ha consensuado y establecido un proyecto económico productivo concreto, el mismo Cerebro se ocupa de que este se enhebre en las redes económicas productivas. El sistema DEC sincroniza los distintos proyectos y los coordina local y globalmente.



© Alphaspirit / Shutterstock.com

—¿Quién lleva a cabo la puesta en práctica real, fuera del tejido virtual?

—Todo nuevo sistema necesita de unos pioneros que inyecten una cantidad inicial de energía. Se requerirá que existan los epicentros DEC, que son pequeños núcleos urbanos y rurales donde se puede instalar una célula cultural mínima necesaria, desde la cual

sea posible concebir pequeñas biorredes de producción locales, asociadas con las grandes biorredes. Las biorredes que sustenten los epicentros regionales se transformarán, a partir de la existencia de varias biorregiones y la capacidad de excedentes en la producción, en sedes de ecotiendas franquiciadas y asociadas al sistema (de compra y usufructos de servicios exclusivos para los asociados de la Empresa Humana).

“Los socios que muestren interés en participar en la puesta en marcha física de los proyectos, o iniciarlos por sí mismos, podrán hacerlo, y será deseable que así sea, para que la humanidad empiece a participar en un estimulante proceso de autoeducación y de fusión mental. El mismo sistema proveerá de una descripción, paso por paso, de todo lo necesario para iniciar un proyecto (para crear una empresa), y también

“La Empresa Humana, en su conjunto, está ya constituida como Sociedad Anónima en dos países. Es la primera empresa corporativa transnacional que otorga medio operativo y cobertura legal y fiscal a la acción mancomunada de las personas ciudadanas.”

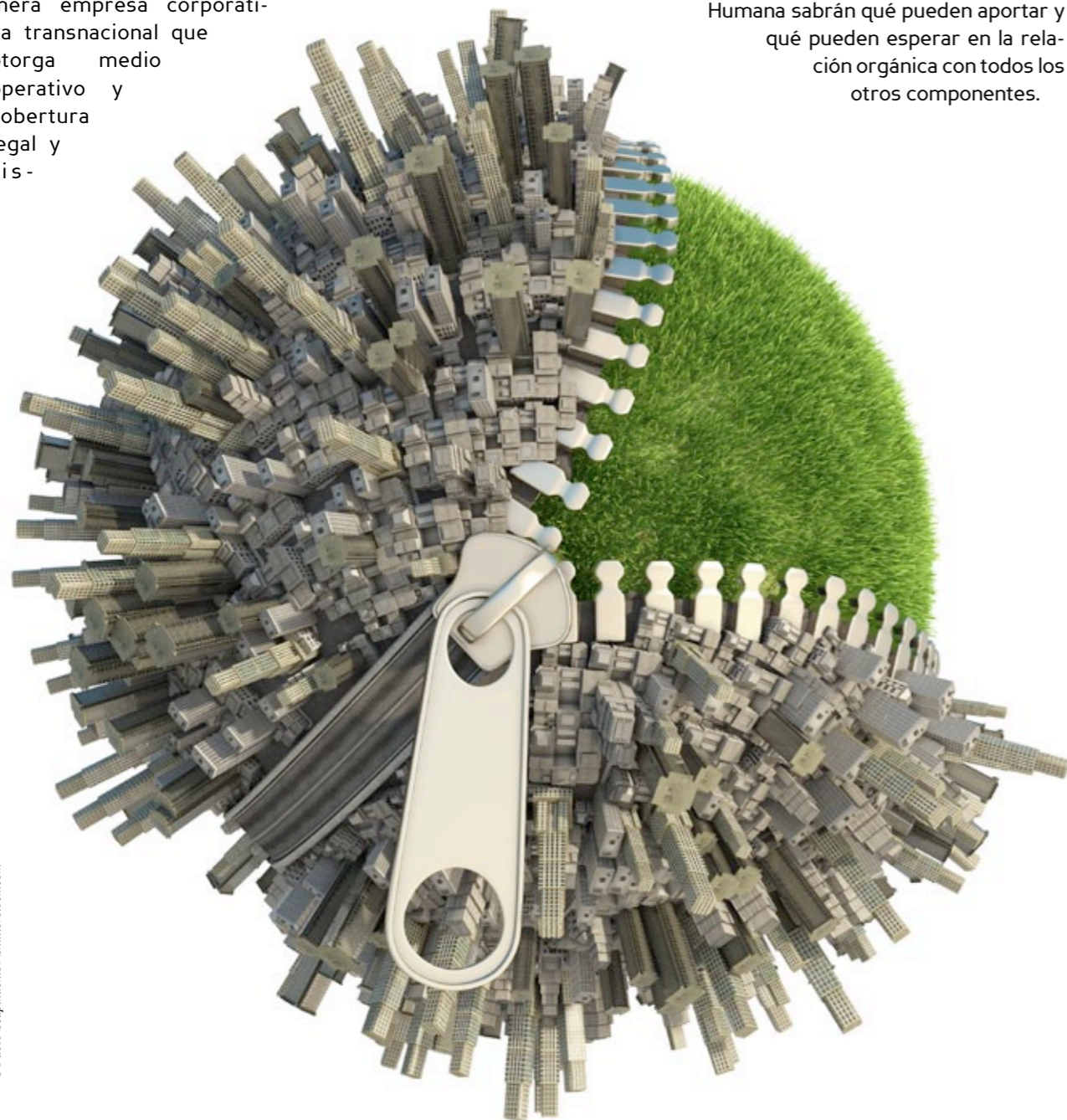
ofrecerá un profundo asesoramiento y seguimiento con el fin de garantizar que las decisiones técnicas que se adopten sean las que mejor conduzcan al respeto por la vida.

—¿Tienen Uds. bien estudiado el marco legal?

—Sí. La Empresa Humana, en su conjunto, está ya constituida como Sociedad Anónima en dos países. La figura legal que hemos visto más oportuna es la de una transnacional, que en este caso será una transnacional ciudadana. Es la primera empresa corporativa transnacional que otorga medio operativo y cobertura legal y fiscal.

cal a la acción mancomunada de las personas ciudadanas.

“Nos habremos constituido como socios, trabajadores, microinversores y/o consumidores por demanda previa, y estaremos asociados a una figura que hemos denominado CIAFPC (Círculo Integral de Asociación, Financiación, Producción y Consumo). El CIAFPC asumirá el marco legal operativo que determinen las leyes del comercio internacional y nacional. Las miles de cooperativas y de empresas grandes, pequeñas y medianas que conformarán el tejido vivo de la Empresa Humana sabrán qué pueden aportar y qué pueden esperar en la relación orgánica con todos los otros componentes.



© Pablo Scapinachs / Shutterstock.com

“Los epicentros DEC son pequeños núcleos urbanos y rurales donde se puede instalar una célula cultural mínima necesaria, desde la cual sea posible concebir pequeñas biorredes de producción locales, asociadas con las grandes biorredes.”

—En definitiva, parece una propuesta muy completa...

—Y nos falta mucho de lo que hablar: lo que será la remodelación de los entornos urbanos, lo que será la nueva educación, y un largo etcétera. El diseño total es complejo, porque lo hemos tenido en cuenta todo en todas sus interacciones, pero no hace falta que la gente conozca los detalles para moverse en el nuevo sistema. De hecho, la mayor complejidad en el diseño desemboca en una mayor facilidad en el uso. Por ejemplo, casi nadie sabemos cómo funciona un teléfono móvil; sin embargo, podemos usarlo aun siendo prácticamente analfabetos. Será muy fácil participar en la Empresa Humana, y los procesos educativos vinculados con ella serán muy amenos.

—¿Ha habido alguna comprobación práctica de la efectividad del modelo que Ud. propone?

—He llevado a cabo experimentos sociales en universidades a través de juegos de rol, con resultados muy significativos, y he participado en asambleas increíbles de coproductores que, bajo estas premisas, han hecho aflorar lo mejor de cada uno. Se ha demostrado que cuando pones al ser humano en un contexto en que se le cae la venda de los ojos y puede saber, decidir y actuar por sí mismo... sencillamente se transforma; te encuentras con otra persona. Es como si toda la energía vital que estaba sin utilizar emerge como un volcán y activa un nuevo SER. Esto no es teoría. He visto a profesionales, a políticos incluso, boquiabiertos ante resultados en escaso lapso de tiempo, que dejaban atrás todo aquello que ellos creían saber por propia experiencia. A partir de que el ser humano, cualquier ser humano, recupera su sentido de la vida, es otro ser humano. Es un SER humano. Desde aquí, todo es posible. Hemos logrado éxitos incluso en sectores tan carentes de recursos y de esperanzas como las villas miserias (las favelas), incluso con experimentos parciales.

—¿Qué quiere decir con lo de “incluso con experimentos parciales”?

—Por ejemplo, obtuvimos un éxito muy remarcable cuando reunimos a 100 familias en Santa Fe (Argentina) y activamos un proceso de coproducción de verduras a partir de parámetros de ecología, eficiencia y previsión de situaciones meteorológicas adversas (sale mucho más caro curar que prevenir, y esto dentro del nuevo sistema se tiene muy en cuenta). Pero no vamos muy lejos si no integramos los distintos proyectos en un todo coherente. Sabemos a ciencia cierta que lo nuevo debe activarse en un proceso integral. La nueva economía y su estrategia TTT y de las biorregiones autosustentables genera un circuito económico de vida y de convivencia altamente autónomo respecto del sistema financiero convencional. Cuando este sistema de producción sea extensivo a todos los niveles de la actividad humana será cuando revelará su máxima virtud, pues entonces no habrá ningún proceso ni subproceso que sea contrario a los valores que promulga.

—¿Algunas palabras más para finalizar?

—Sí. Otro aspecto importante que caracteriza a este nuevo sistema que estamos proponiendo es que estamos evitando todo tipo de dependencia de la persona humana individual respecto de un liderazgo de cualquier tipo. El proyecto en común suplanta al liderazgo e incluso promueve otro tipo de protagonismo social, el de las personas que destacarán por proponer ideas creativas (personas impulsoras de proyectos). Ahora bien, las ideas no se impondrán a partir del carisma o la publicidad de alguien, sino que todos, acudiendo al uso de la razón sensata y sensible, podremos analizar lo que se propone, gestionar el conocimiento específico requerido y lograr luego el consenso y la vía de aplicación práctica concreta. Y, por supuesto, gozaremos del beneficio compartido de lo que habremos logrado crear entre todos.

“SER HUMANOS no implica un sustantivo, sino una acción constante. Y no una acción por la simple acción, sino una acción con un sentido concreto: realizar el sentido de la vida, promover la procreación constante.

Entrevista por Francesc Prims.

Existe información más detallada acerca de la Empresa Humana en el libro De ahora en adelante, de Guillermo O. Vetcher (Ediciones EcoHabitar), así como en la web www.declaempresahumana.es. Se puede contactar directamente con el autor en dec@declaempresahumana.es